

ENFERMERÍA EN LOS PROCESOS DE REFORMA DEL SECTOR SALUD

MARÍA DE LOS ÁNGELES MIRANDA MÉNDEZ*

Demanda: en los procesos de reforma, las necesidades de la población emergen preponderantemente ante cualquier otra alternativa. Es prioritario conocer qué piensa y cuáles son las expectativas de la población, a la par de rigurosos análisis técnicos de situación de salud. El empoderamiento de las comunidades exige escuchar la voz del pueblo, y hacerlo visible en los planes de enfermería y de salud nacionales.

El empoderamiento de las comunidades exige escuchar la voz del pueblo, y hacerlo visible en los planes de enfermería y de salud nacionales.

El profesional de enfermería debe asumir un papel protagónico en el logro de la calidad y el costo-efectividad de la atención; así mismo trabajar juntos: servicio y docencia proactivamente en la definición de nuevos modelos de atención, acorde al perfil epidemiológico, y enfatizando en la prevención de la enfermedad y promoción de la salud.

*Msc. Ma de los Ángeles Miranda Méndez
Asesora Proyecto de Modernización CCSS

La Competencia: Con la globalización las barreras profesionales se debilitan o caen, se requieren entonces, profesionales actualizados, con lecturas oportunas del entorno, con alternativas en salud basada en la evidencia y no en la costumbre. Trabajando en equipos de alto desempeño, combinando destreza, habilidad y talento; para organizar y eficientizar los servicios. La reforma requiere más que profesionales responsables, profesionales comprometidos con los objetivos y valores de la organización, además, las nuevas tendencias en el mercado laboral señalan que la enfermera debe ser flexible y estar preparada para laborar en sistemas de salud de mezcla pública y privada, así como en diferentes corporaciones de salud que ofrecen servicios prepagados en diversas formas, servicios que demandaran mayor rendimiento, productividad, contención del gasto, para lo cual es imperativo el desarrollo de una conciencia ética del cuidado de enfermería.

El cambio: En el entorno turbulento, la buena gestión de enfermería debe equilibrar: una capacidad efectiva para la transformación, la búsqueda permanente de excelencia profesional a

través de un cambio en el perfil profesional que garantice prácticas eficientes, eficaces y rápido aprendizaje con una clara definición de quiénes somos, a dónde vamos y cuál es la naturaleza de nuestro quehacer.

Debemos participar en la elaboración, el desarrollo y la operativización de políticas de salud y conducir procesos para la construcción de marcos conceptuales y teóricos, cuyos lineamientos estén acordes con la realidad.

Como consecuencia de la modernización, además de los roles tradicionales definidos según la visión anteriormente expuesta; surgen roles emergentes e inherentes a los objetivos del proceso de reforma, por ejemplo: evaluación, economía de salud, planificación, negociación, gerencia de servicios de salud, evaluación tecnológica, etc., que no han tenido abordaje

organizacional, ni están limitados por sus antecedentes, ante los cuales enfermería debe competir con otros profesionales, pero que su visión, compromiso, preparación y esmero, podría posicionarle en un nuevo mercado laboral.

El Proyecto Liderazgo para el Cambio Fase II, del Consejo Internacional de Enfermeras, el cual involucra todos los aspectos inherentes a la Reforma del Sector Salud, ha motivado a las enfermeras de América Latina y el Caribe hacia una actitud proactiva, visionaria y asertiva, hacia los procesos de reforma en la Región.

En suma, Enfermería se compromete con los cambios de gran trascendencia, donde el usuario es su objetivo y sujeto principal y en su compromiso con la población y los más necesitados, asume la bandera de la ética, la solidaridad, la equidad y la eficiencia.